

La poesía visual y el lector ausente

EXCLUSIVO HECHO PARA USTED

Dosas de Guillermo Díaz
Cádiz de la exposición
Sala Fontanegrande 41, Valparaíso
Boletín de Francisco García B., 2001, 156
páginas, \$24.000.

En el invernal exilio en que algo más que primariamente, contiene su espíritu; se susurra de la decadencia y su idiosincrasia dominante queda hoy inclinada a una abducción de mito. Hijo a propósito del hermoso catálogo de la exposición de la obra del traductor, editor, ilustrador, ensayista para visual e artista de como critico Guillermo Díaz (Q340-396), que nos impone a dique seco mifología.

Los setenta y pueblos de los setenta fueron años de platicas y dogmatismos. También el análisis creativo y la ocurrente doctrina convocaron al Anauy y se hizco fuera de él —en otro lenguaje— separar las opalitamente y duraciones. Hoy asistimos al fracaso de esos códigos doctri- narios filosos, de esa correspondencia imposible de

los sencillos despiadados. ¿Será la poesía visual solo un paisaje anárquico de la historia de los idíomos? Un capítulo literario; de los contribuyentes de un sistema sociopolítico de hecho? Creo que aún mantiene el prestigio de los estilos y de las identidades perdidas, el estremor de los retumbos más allá de los frentes, en el otro lado de los límites y de las fronteras. Pero ahora susurra en sus silencios, re-mordida por su misma falta de ríos, ingrávida en su universo de solitarios vórtices, de buenas prendidas en un tiempo sin respuestas. Queda la corporalidad de las imágenes, el lodo crudo de las disculpas ignorantes. Falta el conocimiento de los significados. Es dolor, sobre todo en las fémulas. Año se estapan los estandartes, con otros años otros de un pasado a cuya mal rule se le recuerda un sonido cómico. Podemos explicarnos las causas de su fracaso, la prepotencia de diagnosticos acerca del discurso dominante, pero y, reavivando a partir de ellos los desgarramientos de su urgencia. Es que se lo mito el texto visto (necesidad e prevalencia), entre circunstancia y

circunstancia, entre oscuridad y lucidez. Es el drama de la comunicación entre arquitecturas, como movimiento hacia flujo del ser, para perderse en otra que finalmente también se sostiene en su incomprensibilidad. A todo este la poesía visual lo asocia, pero a la poesía visual lo siente doblemente. Al replegarse en su nubla oscura hacia el suelo, se adormilla en sonido de lo mismo que quiere establecer: la verdad oculta bajo esas espesas y luchosas capas del poder y sus mitos.

¿Qué nos dice hoy un "poema visual"? como esto? Que todo lector es una evolución que si no está para (juzgar en el punto) viene simplemente temprano lo está del otro lado del circuito de la comunicación: es una pura sustancia, más mala que un idioma impuesto.

Concluyo diciendo que el catálogo en sí es una obra valiosa que da cuenta con arte del arte hoy en pasión y lucidez resarcida el genetista Guillermo Díaz, un "trabajador de la cultura", como él mismo se define, uno de esos "ángeles caídos" fallidos" de los años setenta que fundó en el contemporaneismo el nublo (el lodo) de su eternidad.

ROBERTO RODRÍGUEZ

ENRIQUE
POESÍA

REVISTA

Exclusivo hecho para usted! [artículo] Ignacio Rodríguez.

AUTORÍA

Rodriguez de Medina, Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Exclusivo hecho para usted! [artículo] Ignacio Rodríguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)